



Venerable Hermandad de

Nuestro Señor Jesucristo Resucitado
y María Santísima del Amparo

HISTORIA DE LA HERMANDAD

El 29 de enero de 1987 el Obispo de Cuenca, Monseñor José Guerra Campos aprueba sus primeras constituciones, ratificando las aprobadas por la Hermandad en Junta General del 14 de abril de 1985. Queda así legalmente constituida la “Venerable Hermandad de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado y Nuestra Señora del Amparo”.

Se culmina el proceso de nacimiento de esta Hermandad, sin duda uno de los procesos más dilatados en la historia procesional conquense, pues hasta esta fecha muchas fueron las vicisitudes que confluyeron para conseguir la celebración de la procesión de Pascua de Resurrección.

La más antigua referencia a la existencia de desfile en tan importante día de la Semana de Pasión la encontramos en los estatutos de la Congregación de Esclavos de Nuestra Señora de las Mercedes que, aprobados el 15 de Julio de 1696, en su constitución novena establecen la obligación de la hermandad de “asistir con la Comunidad de dicho Convento en la Procesión que se celebra en la mañana de la Resurrección.”

Ello nos obliga a manifestar la existencia del desfile de Pascua de Resurrección en el siglo XVII, aun cuando no podremos hablar nuevamente de él hasta el año 1951 cuando la Junta de Cofradías decide la creación del desfile del Domingo de Resurrección solicitando a la Cámara de Comercio la creación de una Hermandad que se haga cargo de su organización y de la imagen procesional que la propia Junta de Cofradías encarga al escultor conquense Leonardo Martínez Bueno con el compromiso del escultor de que desfilara en el año 1952, debiendo la Junta tener abonadas al autor en el momento de la entrega de la talla las doce mil pesetas fijadas como retribución de su trabajo.

Junta y escultor cumplen su compromiso, no así la Cámara de Comercio que no tiene a dicha fecha constituida la Hermandad, motivo por el cual serán directivos de la propia Junta de Cofradías quienes se encarguen de organizar el primer desfile en el año 1952.

El órgano rector de la Semana Santa conquense desde el primer boceto del desfile lo identifica como “Procesión de El Encuentro”, pues su intención es que el desfile conste de dos pasos procesionales (Jesús Resucitado y la Madre enlutada) que confluirían en algún momento del recorrido, dando lugar a la celebración del colorista momento del fin de la semana de pasión.



Venerable Hermandad de

Nuestro Señor Jesucristo Resucitado y María Santísima del Amparo

Se cuenta para ello con la imagen de la Virgen del Carmen que, venerada en el Convento de las Madres Carmelitas de la calle de San Pedro, es cedida para realizar el encuentro en la Plaza Mayor y que definitivamente no se realiza por impedir la lluvia la salida de la imagen mariana, pese a que a las siete de la mañana había partido la imagen de Jesús Resucitado de la iglesia de El Salvador.

Así el primer encuentro no se realizará hasta 1954 (en 1953 tampoco se procesionó) y para ello se cuenta con la imagen mariana de la Virgen de la Esperanza venerada en la capilla anexa a la iglesia de El Salvador. A partir de 1955 queda resuelta la participación mariana al adquirir la Venerable Hermandad de San Juan Evangelista la talla de la Virgen del Amparo incorporándose la cofradía de la madrugada al desfile del domingo. Talla de autor desconocido que es adquirida a los “Talleres Royo-Rabasa” de Valencia.

El 24 de enero de 1954, once comerciantes constituyen la “Venerable Hermandad de Nuestro Señor Resucitado y María Santísima del Amor” que no consigue consolidarse y su corto periodo de existencia se convierte en una constante decadencia. Pese a ello, en 1960 firma contrato con la Hermandad de San Juan Evangelista haciéndose cargo de la imagen de la Virgen y de todos sus enseres, pasando a ser la única responsable del desfile.

Pero el deterioro continúa y el 7 de marzo de 1967 se declara oficialmente disuelta la cofradía, pasando sus enseres a ser depositados en la sede de la Junta de Cofradías. Pese a ello se intenta desfilarse ese año y el siguiente pero en ambos casos el desfile es suspendido por la lluvia consiguiendo un grupo de jóvenes organizar el desfile de 1969 sin más continuidad, cesando la actividad procesional el Domingo de Resurrección en los primeros años de la década de los setenta del pasado siglo XX.

Una de las consecuencias de esta inactividad fue que las dos imágenes de la Hermandad dejaron de recibir culto en la iglesia parroquial de El Salvador donde se encontraban desde su llegada a Cuenca. La imagen de Jesús Resucitado era venerada en una hornacina en la capilla del Santo Sepulcro y posteriormente en un pequeño altar instalado bajo el coro de la iglesia, mientras que la Virgen del Amparo lo hacía en una hornacina en la capilla de San Juan Evangelista.

Cuando un grupo de cincuenta devotos el 3 de enero de 1973 se reúnen y levantan acta de la constitución de la Venerable Hermandad de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado y Nuestra Señora del Amparo, encuentran que ambas imágenes se encuentran custodia-



Venerable Hermandad de

Nuestro Señor Jesucristo Resucitado y María Santísima del Amparo

das en el edificio de la calle Solera núm. 2, propiedad de la Junta de Cofradías. Presentan en su constitución la novedad de trato igualitario para hombres y mujeres, inusual en estas fechas en las cofradías pasionales de la ciudad.

La nueva hermandad adopta prácticamente la uniformidad acordada en los orígenes del desfile, en principio con la supresión del birrete que será posteriormente recuperado siendo una de las singularidades de su desfile.

Tras diversos estudios en 1985 se consigue autorización para trasladar las imágenes a la iglesia parroquial de Santa Ana, donde recibirán culto durante el año trasladándose en fechas cuaresmales a la antigua iglesia de San Andrés para realizar desde ella su participación procesional.

Debemos pues considerarla una hermandad moderna pero con una intensa actividad desde su formalización:

- En tres ocasiones son restauradas ambas imágenes: Los “Hnos. Carretero” en 1984; Marta Díaz Martínez y Ana Agustí Requena realizan nueva restauración en sus talleres madrileños en 1994; en 2006 y 2019 es María del Mar Brox Osma la encargada de esta labor de mantenimiento de las esculturas procesionales.
- Las andas de Jesús Resucitado realizadas por los Hermanos Pérez del Moral en los orígenes del desfile son restauradas en 1988 en los talleres Santiago Lara Molina de Socuellamos, incorporando en los laterales los escudos de la Hermandad. Mientras que las de la Virgen del Amparo, heredadas de la Hermandad del Evangelista, son sustituidas en 1988 por las realizadas por los Hermanos Pérez del Moral.
- También el ajuar de la imagen mariana se renueva. En 1990 se confecciona un nuevo vestido regalo del diseñador Eduardo Ladrón de Guevara; con diseño del mencionado se estrena en el año 2000 un nuevo manto bordado en Madrid por Patrocinio Soto Ferrer. En el mismo año es también bendecida la nueva corona de plata con incrustaciones de perlas y esmeraldas realizada en el taller Pedro Joyeros de Cuenca.
- Los mencionados diseñador y bordadora son también los encargados del nuevo guión procesional estrenado en el desfile del año 2005.



Venerable Hermandad de

Nuestro Señor Jesucristo Resucitado y María Santísima del Amparo

Pero no solo su patrimonio centra la iniciativa de la hermandad, sino que se organizan una serie de actividades destinadas a la divulgación de la cofradía, tanto en el aspecto religioso como cultural:

- Empezará esta con los actos organizados para la conmemoración de su cincuenta aniversario en el año 2003, con el concierto de la Joven Orquesta de Cuenca en el Auditorio de Cuenca.
- En el mismo escenario se presenta el libro “Y al tercer día....Resucitó” del investigador conquense Julián Recuenco López, y dos obras gráficas, un CD compuesto por David Serna López y Eva López García con la historia de la cofradía y un video promocional encargado a la empresa Zoom 3000.
- La convocatoria en el mismo año de un concurso de dibujo y pintura infantiles con participación de niños de diversas edades canalizados por mediación de las catequesis parroquiales y de diversos colegios locales que son expuestos en la iglesia parroquial de Santa Ana consolidándose en el tiempo, siendo preciso, a partir del año 2016, trasladar su exposición a un local del centro comercial “El Mirador” llegando a contarse en alguna de las ediciones con más de mil dibujos participantes.
- Y si multitudinaria es la participación en el mencionado concurso, no lo es menos el número de visitantes al Belén que, en fechas navideñas y desde el año 2012 hasta el 2017 instala la hermandad, con figuras de Playmobil, en la antigua iglesia de San Andrés llegando a estar compuesto por más de tres mil quinientas piezas y a contar con un número de visitantes cercano a los veinticinco mil.
- Consolidado el acto del encuentro en la actual Plaza de la Hispanidad con expresiones de alegría como la suelta de palomas y quema de tracas, estas últimas desaparecen a partir del año 2005 como acto de respeto hacia los fallecidos el año anterior en los atentados terroristas perpetrados en Madrid, siendo sustituida tan explosiva manifestación de alegría por la más colorista ofrenda de flores en homenaje a generaciones de nazarenos conquenses representados en el monumento a ellos dedicado en dicha Plaza.

Podríamos decir que su acto fundacional no se cierra hasta el año 2018 cuando es erigida canónicamente por el Diocesano conquense en la parroquia de Santa Ana, treinta y un años después de ser aprobadas sus primeras constituciones.



Venerable Hermandad de

Nuestro Señor Jesucristo Resucitado y María Santísima del Amparo

Inicia la hermandad un nuevo reto cuando el 2 de Diciembre de 2019 traslada sus imágenes a su iglesia primigenia quedando canónicamente establecida en la iglesia de El Salvador, donde retornan al culto sus sagradas imágenes en altar preparado bajo el coro de la iglesia.

Antonio Pérez Valero